



“El Marxismo Invade la Iglesia” 70x87

La infiltración evidente de la Iglesia Católica por el marxismo, so pretexto del “aggiornamento”, de la puesta al día que realizará el Concilio Vaticano Segundo, es motivo de preocupación a todos los niveles eclesiales y laicos.

Este malestar se puso ahora de manifiesto en las más altas esferas cuando, en el Cuarto Sínodo Mundial de Obispos, recién efectuado en Roma bajo el título de “Evangelización y Mundo Moderno”, los padres sinodales realizaron un verdadero examen de conciencia sobre el rumbo terróral que lleva la Iglesia Católica. Esta introspección arrojó como resultado una insistente denuncia de los obispos, provenientes de los cinco continentes: la Iglesia está siendo politizada, instrumentalizada por parte de ideologías foráneas. En ese laberinto se halla la batuta del comunismo internacional.

Muy a tiempo para rubricar y analizar el fenómeno aparece el libro de Miguel Poradowski, sacerdote y profesor de docencia en la Universidad Católica de Valparaíso. Utilizó “El Marxismo invade la Iglesia” (Ediciones Universitarias de Valparaíso, 300 páginas).

Pese a su brevedad, resulta un estudio casi exhaustivo de esta tremenda crisis que afecta la médula misma del catolicismo.

Exhaustivo porque devela la metodología empleada por los comunistas para minar las más sólidas bases del cristianismo, a fin de convertir en compañero de rutas la mayor cantidad posible de obispos, sacerdotes, monjes y fieles.

El método puesto en descubrimiento por el padre Poradowski funciona de la siguiente manera: “Se pretende identificar al “socialismo” con el “Reino de Dios” en la tierra. Se esfuerza por convencer a los cristianos de que ellos y los marxistas buscan lo mismo, pues unos y otros tienen idéntica finalidad: construir una nueva sociedad ideal del futuro; una sociedad basada sobre la igualdad, justicia, fraternidad y solidaridad. Unos, los cristianos, la llaman el “Reino de Dios sobre la tierra”, mientras que los otros, los marxistas, le dicen “sociedad socialista”. Y, tanto los cristianos como los marxistas tienen el mismo fin: deberían trabajar juntos para alcanzarlo. Además los marxistas quieren convencer a los cristianos que el único camino que lleva a este fin es la revolución marxista: así viene la conclusión de que los cristianos deberían comprometerse con esta revolución.

Para comprobar el aserto hasta refrescar nuestra memoria de chilenos: inmediatamente antes del Gobierno de E. L. MERcurio, 5490, 24-XI-1974, P. 15.

Allende y durante su administración vimos encaramarse a cientos de cristianos al carro del marxismo, los vimos co-gobernar y desquiciar a un pueblo creyente; vimos a prominentes sacerdotes católicos dictando cátedra de ateísmo camuflado y también vimos a ciertos obispos guardando silencio...

Actuaron así por estar sus mentes e ideales en mayor o menor grado enredados con la “sociedad socialista” criolla, creyendo ingenuamente que ella encarnaba, por fin, el Reino de Dios sobre la Tierra.

En gran parte contribuyó a estos lavados de cerebro un clero comprometido, que, con su ejemplo y su prédica, arrastró a la feligresía, en especial a sus dotaciones jóvenes. Resulta interesante — y no por ello menos siniestro — comprobar, en el libro del padre Poradowski, como el marxismo desde muy ancha se viene preocupando de “convertir” sacerdotes (coligidos ordenes) sacerdotes a comunistas de Partido, utilizándolos luego como puntales de otra “conversión” marxista.

Dice Poradowski (Pág. 89): “Basta recordar que Pío XII declaró en una ocasión, en el año 1958, que le constaba que los infiltrados comunistas en el clero llegaban hasta un mil. Pero éstos actuaban clandestinamente como agentes del comunismo internacional. Actualmente la situación es distinta, pues estos sacerdotes-marxistas actúan abiertamente y con el permiso, o al menos con la tolerancia, de sus obispos, los que de esta manera se hacen cómplices de estas atrocidades”.

Por otra parte, una nota sobrecededora del libro “El marxismo invade la Iglesia” (pág. 17), entrega la siguiente advertencia: “Un gran porcentaje de los sacerdotes que salen desde España a América latina son fanáticos marxistas-leninistas. En un Congreso de estos sacerdotes marxistas, que tuvo lugar en Madrid (El Escorial), en julio de 1972, participaron más de 400 delegados de los países de América latina”.

Este triste aporte de la Madre Patria, sumado al envío por parte de otros países europeos, explica muchas de las acciones que, en los últimos años, hemos visto sucederse en Chile e irradiarse desde el seno de la Iglesia Católica.

A fin que no aparezca esta trófica esta visión — a fin de que calce íntegramente dentro del verdadero espíritu de la auténtica Iglesia fundada por Cristo, que es toda esperanza y plena certeza de su salvación.

hasta el fin de los tiempos, sean cuales fueren los embates— conviene reproducir otro párrafo de Poradowski, especialmente cristiano en la doctrina:

“La Cruz es el símbolo de la teología tradicional: su tronco, es decir la dirección vertical, simboliza el amor del hombre a Dios y el amor de Dios al hombre, mientras sus brazos, es decir la dirección horizontal, indica las consecuencias de este amor: su proyección hacia el prójimo.

“Lo esencial en el cristianismo es el amor de Dios, pero su consecuencia se expresa en el amor del prójimo: amar a Dios en el prójimo. Pues bien, la “nueva teología” (de origen marxista) calza lo vertical, pues está concentrada totalmente sobre el hombre, sobre lo horizontal. La teología tradicional es teocéntrica, mientras que la “nueva teología” es antropocéntrica”.

Tener estas premisas claras en la mente resulta fundamental para ser un cristiano de verdad, cuya caridad no conoce descaño o para ser un buen marxista cuyo proselitismo no mengua. La mezcla de ambas doctrinas no puede lograrse por más tiempo dentro de la Iglesia.

T. D. I.

El marxismo invade la iglesia [artículo] T.D.I.

Libros y documentos

AUTORÍA

T.D.I.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1974

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El marxismo invade la iglesia [artículo] T.D.I.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile